



El nuevo rector Ángel Galindo, a su llegada al acto de toma de posesión.

CONTRACRÓNICA ■ TOMA DE POSESIÓN

"Sic iuro et sic volo"

Multitudinaria toma de posesión de Ángel Galindo, que estuvo arropado por familiares, obispos, teólogos, políticos y académicos

CYNTHIA ALONSO

ÁNGEL Galindo tomó posesión como rector de la Pontificia en un acto multitudinario que abarrotó el Aula Magna con 250 invitados así como el auditorio, donde siguieron por televisión la retransmisión otros 200 profesores y miembros del PAS.

“Está nervioso, aunque no lo aparente”, reconocían los familiares del nuevo rector llegados de Valladolid. Orgullosos e ilusionados se mostraban los hermanos del catedrático: Félix con su mujer Leo, Sixto con Raquel y Jesús acompañado de Belén. “Ángel es un hombre muy trabajador y se lo merece. En estos momentos Ángel se acuerda especialmente de su madre Gregoria que falleció hace tres años y medio”, confesaba Ludi Galindo, sobrina del nuevo rector al igual que Félix, Henar, David, Daniel y Andrés Galindo.

El obispo de Salamanca, Carlos López, Gran Canciller, presidió el acto acompañado por el consejero de Educación, Juan José Mateos; el rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández; la rectora de la Universidad Católica de Ávila, María del Rosario Sáez; y los obispos de Almería y de Sant Feliu. Tras recibir la muceta, el birrete y la medalla rectoral de manos del rector saliente, Marceliano Arranz —que anunció que volverá a trabajar en su cátedra—, Ángel Galindo realizó su profesión de fe y juramento canónico en un perfecto latín: *Sic iuro et sic volo*. “Así lo juro y así lo quiero”, respondió el decano de Teología antes de recibir el bastón de mando.

Más que académico, el acto tuvo un importante carácter ecles-



Autoridades políticas en las primeras filas del Aula Magna.

siástico por la nutrida asistencia de obispos, sacerdotes, teólogos como Olegario González de Cardenal y miembros de la Conferencia Episcopal y de la Nunciatura. Presencia del obispo de Ciudad Rodrigo, Raúl Berzosa; así como los de Ávila, Ciudad Real, León, Plasencia, Zamora e incluso el nuncio de Su Santidad en Rumania, el segoviano Francisco Javier Lozano. Aunque para quien el nuevo rector tuvo palabras de cariño fue para su diócesis de Segovia, representada por Ángel Rubio, y para su parroquia de Sancti Spiritus.

No había salido del Aula Magna tras el “*Gaudeamus Igitur*” y Ángel Galindo ya comenzó a recibir felicitaciones. De autoridades políticas como Bienvenido Mena, Jesús Málaga, Javier Iglesias, Alfonso Fernández Mañueco, Mariate Cobaleda, Enrique Cabero, Pepita Mena, Sánchez de Vega, Enrique Sánchez-Guijo, Carmen Sánchez Bellota, Manuel Tostado, Alberto Prado...

En las primeras filas también se pudo ver al cónsul Augusto Pimentá, el presidente de la Audiencia, González Clavijo, autoridades militares así como miembros del Patronato de la Pontificia (José Lladó, Rodolfo Martín Villa o Martín González del Valle).

Por la parte académica, se estrenaba en Salamanca el director general de Universidades de la Junta, Ángel de los Ríos; sentado junto a los vicerrectores de la Pontificia, Rosa Pinto y Vidal Alonso; y el vicerrector de Profesorado de la Universidad de Salamanca, Mariano Esteban. Además de los decanos de la Pontificia, el ex rector Sánchez Caro o ex vicerrectores como Tita Martín y Sánchez Guijarro, destacó el importante número de profesores de Teología y de Comunicación —no faltaron Isidro Catela, jefe de prensa de la Conferencia Episcopal, y Ángel Losada, amigo íntimo del nuevo rector— con los que Galindo ha compartido aulas.